

Del monumento a la dominación social. Trayectoria y posibles vías de análisis de los castillos altomedievales como centros de poder en el noroeste de la península ibérica

DANIEL JUSTO SÁNCHEZ
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA / GIR ATAEMHIS

*Shifting from the monument to social dominance.
Historiography and paths to the study of Early Medieval
castles in North-western Iberia as centres of power*

Este trabajo ha sido realizado en el marco de una ayuda de Formación de Profesorado Universitario (FPU15/01675) por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, así como del proyecto Formación y dinámica de los espacios comunales ganaderos en el Noroeste de la península ibérica medieval: paisajes e identidades sociales en perspectiva comparada (ref. HAR2016-76094-C4-4-R), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

RECIBIDO: 04-03-2020

EVALUADO Y ACEPTADO: 27-09-2020

TERRITORIO, SOCIEDAD Y PODER, nº 15, 2020 [pp. 25-46]



RESUMEN: Este trabajo presenta un estado de la cuestión de dos perspectivas de análisis para el estudio de los castillos medievales desarrolladas en Europa durante las últimas décadas. En primer lugar, se exponen algunas de las reflexiones con las que han contribuido los estudios que conciben los espacios fortificados como símbolos de poder, desarrollados fundamentalmente por las escuelas británica y francesa. Seguidamente, se hace un sintético balance de la investigación que, aprovechando el concepto de *incaste-*

ABSTRACT: This work presents the current state of the research of two different European perspectives that have been focusing their analysis onto medieval castles for the last decades. Firstly, the article is focused on some reflections about fortified places as symbols of power that had been produced by British and French research. Secondly, the research that, had focused on the economic and social functions that some of these places developed is revisited. This used the theoretical constructions around the

llamento, ha centrado su interés en las funciones sociales y económicas vinculadas a los asentamientos fortificados y a su dominio sobre el territorio. Ambas corrientes se ponen en relación con el bagaje de los estudios sobre los castillos del noroeste de la península ibérica, donde su aplicación ha llegado de forma desigual e intermitente.

PALABRAS CLAVE: *Incastellamento*, castillos, estado de la cuestión, poder, Reino de León.

term *incastellamento* to link these functions with control over the territory. The main aim of this study is to reflect on the possibilities that these two perspectives could have to study Early Medieval castles in Northwest Iberian Peninsula, where they have been applied in an uneven and intermittent way.

KEYWORDS: *Incastellamento*, castles, state of research, power, Kingdom of Leon.

Bolonia acogió durante los días 14 y 15 de noviembre de 2013 una reunión científica titulada *L'Incastellamento: quarant'anni dopo Les structures du Latium médiéval di Pierre Toubert*. Un notable elenco de historiadores y arqueólogos compartieron sesiones, con el objetivo de hacer balance de las cuatro décadas que habían pasado desde la publicación de la monumental obra de P. Toubert (Toubert, 1973). Cinco años más tarde, veía la luz la publicación de los resultados de aquellas sesiones, a los que se habían incorporado nuevas investigaciones regionales que abordaban la complejidad de los estudios sobre el *incastellamento* en el espacio italiano (Augenti y Galetti, 2018). Una de las aportaciones del congreso corrió a cargo de O. H. Creighton, cuya publicación en el volumen de 2018 no solo servía para recalcar la proyección internacional del debate, sino que manifestaba un contacto entre dos vías de acceso al conocimiento sobre las fortificaciones medievales que tradicionalmente habían seguido caminos casi paralelos. En primer lugar, la corriente investigadora surgida en torno al *incastellamento* (un concepto popularizado a raíz de un elemento de la investigación desarrollada por Toubert) ha buscado una mejor comprensión del papel que la construcción y el desarrollo de asentamientos castrales jugaron sobre el poblamiento, la articulación del territorio y la economía. En segundo lugar, los estudios centrados en la naturaleza simbólica de los castillos y su relación con el paisaje han conseguido introducir nuevas variables a la dimensión social de estos espacios,

especialmente en lo referente al surgimiento de la aristocracia medieval. Se trata de aproximaciones teóricas de carácter funcional que, pese a no condensar la totalidad de formas de aproximación al castillo, plantearon alternativas a la óptica de los estudios castellológicos más tradicionales, a menudo centrados en la mayor o menor eficacia defensiva o en la monumentalidad de los castillos (Creighton, 2018). Las dos corrientes guardan en común el posicionamiento del castillo ante el foco central de análisis, sin olvidar su integración en un contexto más amplio desde el punto de vista del poblamiento, de la organización socioeconómica y de la mentalidad.

El término “castillo” será empleado en este trabajo de manera genérica y por economía del lenguaje para referirnos a los espacios fortificados que han sido estudiados por las diferentes escuelas presentadas, diferenciados de las murallas urbanas y de edificios específicos particulares que pudieran presentar arquitectura militar, como las iglesias fortificadas. Una definición básica es la que concibe al castillo como toda aquella residencia aristocrática construida según parámetros de fortificación, fueran estos de carácter funcional o decorativo (Goodall, 2011: 4). Se trata de un concepto fácil de aplicar a los castillos señoriales que proliferaron en amplias regiones de Europa a partir de la Plena Edad Media. No obstante, cuando retrocedemos a los siglos anteriores comprobamos que la definición de este objeto de estudio presenta enormes dificultades, re-

sultado de una heterogeneidad sincrónica y diacrónica que queda patente en su apariencia física, en la forma en que aparecen representados en las fuentes escritas, en su integración en los cuadros sociales, en su relación con redes de intercambio y comunicación, y en las coyunturas políticas concretas que motivaron su creación, crecimiento, restauración y abandono. Esta es una de las lecciones más valiosas que ha aportado el largo itinerario de estudios sobre los castillos, en el que han convivido intentos de plantear paradigmas generales y estudios de caso locales y regionales. Los innumerables estudios regionales que se han desarrollado en Europa muestran realidades muy dispares, que se acentúan cuando se analizan casos locales.

Por lo tanto, una indicación importante es la necesidad de adaptarse a la forma en que los datos se presentan para cada caso de estudio. En el noroeste peninsular, las fuentes escritas latinas conservadas hacen referencia a lugares etiquetados como *castrum*, *castellum*, *castrello*, *oppidum* o *torre*. Algunos de estos términos, en especial los dos primeros, son intercambiables entre sí. Además, ocasionalmente los escribas del periodo utilizaron el término *ciuitas* para referirse a alguno de estos lugares (Estepa Díez, 1978; Pérez de Tudela y Velasco et al., 1991). Por otro lado, los términos *castrello* y *torre* aparecen en la documentación con menor frecuencia y en referencia a espacios con capacidades administrativas de menor escala. Desde el punto de vista material, a pesar de que la tipología es también variada y debe ser analizada en cada caso (Gutiérrez González, 1995), puede encontrarse una raíz común en la idea de que sean representaciones físicas del poder consistente en una edificación o conjunto de edificios construidos siguiendo parámetros de fortificación, sean estos de carácter funcional o decorativo, generalmente en un emplazamiento en altura, natural o artificial, respecto a parte o al conjunto del paisaje circundante. La ausencia de definiciones contemporáneas a la documentación y la variedad de términos empleados para referirse a realidades diferentes -pero en ocasiones más cercanas de lo que una etiqueta diferenciadora debiera separar- se suman a la fragmentariedad, dispersión y selección que caracteriza a las fuentes documentales

del periodo altomedieval del noroeste peninsular y a la escasez de intervenciones arqueológicas que desarrollen en detalle el estudio de estas cronologías para constituir un abanico de problemas que no podemos abordar en estas páginas, pero que deben ser tenidos en cuenta para la reflexión teórica que deseamos presentar.

Este trabajo condensa el estado de la cuestión de las dos vías de aproximación al estudio de los castillos que presentábamos al inicio, a fin de interrelacionarlas con los estudios sobre el particular que se han desarrollado en el noroeste de la península ibérica. La variedad en la historia de los castillos supone una lectura cargada de riqueza y matices, siempre y cuando las herramientas de análisis que se empleen en todos los casos vayan en la misma dirección, con el objetivo de ser capaces de responder de forma diversa a cuestiones similares. Por lo tanto, el principal objetivo es presentar un balance de ambas trayectorias que pueda servir como marco de trabajo para estudios posteriores sobre los castillos altomedievales del noroeste de la península ibérica. Una vía que emplee un lenguaje común al de otras corrientes europeas, con el que sea posible situar este objeto de estudio en una posición relevante para conocer mejor la sociedad del momento.

EL CASTILLO COMO SÍMBOLO DE PODER

La relación entre construcción de castillos y estatus se reconoce ya en estudios de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. No obstante, este vínculo se reconstruía a través de lecturas generalistas, que veían el tamaño y la ostentación de recursos defensivos como símbolos del poder que sus propietarios ejercían sobre la sociedad (Higham, 2010: 7). Esta lectura pervive en la base de los estudios actuales, pero estos desarrollan análisis más específicos, en los que se pueden apreciar las circunstancias concretas que llevaron a los actores protagonistas a tomar la decisión de impulsar la representación de su estatus en el paisaje (Hansson, 2006: 189).

El surgimiento de los estudios específicos sobre la simbología del poder aplicada a los castillos se produjo en las escuelas historiográficas británica y francesa

en momentos casi paralelos. Los trabajos de Charles Coulson introdujeron variables de simbolismo arquitectónico en los estudios dedicados a la construcción de castillos y su empleo por parte de las aristocracias para manifestar su autoridad en Gran Bretaña (Coulson, 1979). Un año antes se había publicado en Francia el importante estudio de Gabriel Fournier, donde planteaba que los señores expresaban un control social sobre el territorio, la población y los recursos a través de la edificación de un castillo, símbolo de sus ambiciones jerárquicas dentro de la sociedad (Fournier, 1978). Cada una de estas escuelas desarrolló sus investigaciones sobre contextos históricos diferentes. En Francia los estudios partieron del periodo post-carolingio, mientras que la historiografía británica se centró en el análisis de los castillos en la Inglaterra normanda. Esta variación entre los espacios estudiados tal vez sea el motivo por el cual ambas corrientes han evolucionado siguiendo vías aparentemente independientes, ya que apenas existen referencias de la una a la otra en sus cuatro décadas de desarrollo. Este aislamiento siguió latente en investigaciones posteriores, como las de André Debord para el caso francés (Debord, 2000) o las de Robert Liddiard para el caso británico (Liddiard, 2005), quien además planteó la posibilidad de exportar esas líneas interpretativas a otros escenarios como Tierra Santa e Irlanda. En los últimos años, el principal escenario donde ha proliferado este tipo de análisis -y donde más debate se ha generado- es el de los estudios sobre los castillos en Gran Bretaña (Creighton, 2009; Liddiard, 2005; Liddiard y Williamson, 2008).

Los primeros años del siglo XXI fueron testigos de una reacción por parte de una corriente historiográfica que acusó a los estudiosos de la simbología del poder asociada a los castillos de infravalorar en exceso la función defensiva de los centros fortificados (Hulme, 2007; Platt, 2007). Se trataba en parte de una recuperación de las interpretaciones más clásicas de la castelología británica, que tenían la capacidad de explicar los cambios en los modelos constructivos desde el paradigma de la adaptación a las innovaciones bélicas (Armitage, 1912; Clark, 1884; Thompson, 1912); una sencilla respuesta a la que las corrientes alternativas no pueden

responder con una opción unívoca (Liddiard, 2005: 67). Las perspectivas que analizan los castillos como símbolos de poder plantean que estos eran centros aristocráticos de referencia, que destacaban en un paisaje donde la tónica general venía marcada por una edilicia más humilde y perecedera (Creighton, 2004). Aunque existen notables variantes regionales, la materialidad de los castillos parece que no fue tan eminente en los momentos anteriores al siglo XII, pues la construcción de castillos en madera era común (Higham y Barker, 2000; Wyeth, 2018). Sin embargo, otras opciones como la posición eminente en el paisaje, natural o creada de forma artificial mediante fosos o motas, pueden servir para marcar la diferencia de estatus que evidencia el castillo.

La base teórica de estos enfoques se sitúa alrededor de la idea de que los orígenes de la aristocracia medieval supusieron el ascenso de una categoría social diferenciada, que materializó en el castillo sus privilegios de residencia, la expresión de su pujanza económica y política y, en definitiva, un rasgo simbólico de su poder. Especial importancia tuvo la definición del *donjon* como el edificio residencial de planta rectangular o cuadrada que se convirtió en el componente fundamental que identificaba un espacio fortificado con una residencia aristocrática durante los siglos XI y XII, aunque existirían ejemplos ya en el siglo X (Creighton, 2012: 50). En algunos trabajos incluso se llega a afirmar tajantemente que desde tiempos post-carolingios hasta finales de la Edad Media la noción de poder no podía entenderse sin la de castillo, expresión tal vez excesiva que sin duda se basa en la proliferación sin precedentes de este tipo de estructuras en la Europa feudal (Debord, 2000: 13). Los estudios referentes a Francia identificaron este aumento en el número de castillos con la existencia de una diversidad de poderes, separados del rey desde finales del periodo carolingio (Debord, 2000: 221). En el caso inglés, por su parte, se hace hincapié en el aumento de acciones constructivas y de ocupación de castillos desde el siglo XI, de la mano del nuevo poder monárquico anglonormando y con los distintos condes cuya autoridad procedía

del monarca. Sin embargo, las investigaciones de los últimos años han subrayado la necesidad de replantearse algunas preguntas relacionadas con los momentos anteriores a la conquista normanda y el efecto que las jerarquías anglosajonas pudieron tener sobre la modificación del paisaje y la edificación de espacios fortificados (Higham, 2010: 2). En medio de esta diversidad de ámbitos de estudio y de planteamientos, el punto de mayor interés para los objetivos de este artículo es el espacio teórico común entre ambas corrientes: la visión del castillo como un símbolo de poder más allá de su utilidad en un conflicto bélico. El hecho de que estos estudios hayan podido desarrollarse en referencia a espacios donde se observaron realidades políticas distintas, pero con la progresiva convergencia en la construcción mental de las aristocracias europeas como marco de fondo (Hansson, 2006), nos sugiere la potencial aplicación a casos de estudio en el noroeste peninsular.

Ahora bien, a pesar de que el punto de arranque fue anterior, la mayor parte de análisis que se realizaron sobre castillos desde estas perspectivas han analizado casos datados, al menos en sus restos materiales conservados, a partir de la Plena Edad Media, frecuentemente a partir del siglo XIV. A caballo entre los noventa y el cambio de milenio, surgió una tendencia cada vez mayor a retrotraer estos análisis a momentos anteriores, especialmente de la mano de la arqueología británica. Fueron cardinales los trabajos de Matthew Johnson (Johnson, 2002), Charles Coulson (Coulson, 2003) y, especialmente, el autor con el que arrancaba el presente trabajo, O. H. Creighton (Creighton, 2002, 2012). No obstante, la importación de estos enfoques no está exenta de problemas, sobre todo derivados de las condiciones físicas en las que se encuentran la mayor parte de los castillos documentados entre los siglos VIII y XI. Su ubicación en lugares particularmente expuestos a las inclemencias meteorológicas provoca que su conservación sea extremadamente complicada, salvo que existiera una ocupación continuada durante los siglos posteriores del medievo, en cuyo caso, los restos materiales conservados probablemente correspondan a transformaciones posteriores. Estas condiciones hacen

que, si no existe la posibilidad de realizar intervenciones arqueológicas intensivas, el desarrollo de análisis de la simbología del poder que manifiesta el castillo tan solo pueda basarse en la muy limitada información proporcionada por el registro escrito y en visiones de conjunto que relacionen el sitio con su paisaje actual. En esta línea, es importante resaltar que la situación orográfica del castillo puede combinar el objetivo de dominar el paisaje desde una posición destacada con el de ser fácilmente contemplado desde el mayor número posible de puntos (Liddiard, 2005: 126).

El debate sigue abierto, actualmente gira alrededor de evidencias fundamentalmente arqueológicas y plantea cuestiones sobre los objetivos últimos de la construcción y remodelación de castillos con elementos de arquitectura militar. ¿Pueden considerarse una exhibición de poder o respondían a una necesidad acuciante de refuerzo militar? Probablemente, estemos ante cuestiones irresolubles en una única dirección, dado que ambas respuestas no son excluyentes y a que la explicación plena de estos procesos siempre deberá considerar las microhistorias contextuales. Tal vez no haga falta resolver esa cuestión, pues lo importante es el avance que en los últimos años ha producido esta corriente investigadora (Higham, 2010: 9), capaz de dotar al estudio de los castillos de explicaciones más matizadas y adaptadas en función de los casos y la cronología (Creighton y Liddiard, 2008). Comprender los castillos desde una óptica holística, que tome en consideración su historia social y política, su evolución doméstica y defensiva, su influencia en los cambios en los modelos de asentamiento y su papel en la configuración y transformación del paisaje puede ser un recurso para conocer la sociedad medieval de manera más completa.

EL DOMINIO SOCIAL Y ECONÓMICO
DEL TERRITORIO: IMPORTACIONES
DEL *INCASTELLAMENTO*

Una definición sintética del *incastellamento* es la del proceso que llevó a los grupos humanos a agruparse o ser agrupados en *castra* entre los siglos X–XII, funda-

mentalmente en Italia. Este modelo de asentamiento se basó en aldeas fortificadas, normalmente con una o dos cintas murarias, situadas en emplazamientos en altura (Martín Viso, 2016: 161). No obstante, debe tenerse en cuenta que el término *incastellamento* es un neologismo aplicado fundamentalmente a un proceso social y, por lo tanto, no persigue la descripción de los elementos que componen el castillo. El fundamento del marco teórico ligado a este término reside en la relación entre la creación de estas aldeas-castillo y las transformaciones en el poblamiento, leídas en clave social y económica. El modelo de asentamiento ligado al *incastellamento* parece estar provocado originalmente por iniciativas eclesiásticas, aunque este hecho puede que tan solo sea indicativo de una distorsión por la documentación conservada (Martín Viso, 2016: 161). Es más prudente plantear la existencia de empresas señoriales, de extracción tanto laica como eclesiástica, cuya intención era concentrar en aldeas fortificadas en altura a las poblaciones dispersas. Esta modificación del hábitat campesino, entendida en un contexto de crecimiento demográfico, posibilitó un mejor control sobre el trabajo agrario y sus excedentes por parte de los incipientes poderes señoriales. Los fracasos atestiguados para estas empresas son numerosos, pero la tendencia general en amplios espacios de la geografía italiana fue la entrada en situaciones de dependencia castral. En este sentido, podemos afirmar que el *incastellamento* fue, ante todo, una empresa de acondicionamiento que relacionó a señores con comunidades campesinas para agruparse en determinados emplazamientos en altura. Por lo tanto, era un concepto dirigido a comprender mejor las relaciones de poder, que eran las que se ponían de manifiesto al producirse la concentración del poblamiento en el interior de un recinto amurallado en altura por iniciativa señorial. Se trataba de un proceso ligado a la formación de nuevos lazos sociales.

Aunque la obra que Toubert publicó sobre las regiones italianas del Lacio y la Sabina sirvió para popularizar el término (Toubert, 1973), no sería justo ni cierto decir que fue el primer autor en hablar de *incastellamento* y en analizarlo como un fenómeno relevante en la transformación de las estructuras políticas y el

poblamiento (Galetti, 2018: 67). Un trabajo básico para conocer la genealogía del concepto es el de Mario del Treppo sobre el monasterio de San Vincenzo al Volturno, que ya subrayó el efecto modificador de los castillos surgidos a partir del siglo X sobre la geografía del entorno. Al mismo tiempo, su explicación para la multiplicación de castillos en la zona ya incluía directrices económicas, relacionadas con la explotación intensiva de las tierras y la repoblación de zonas desiertas. Estas se vinculaban a necesidades defensivas, especialmente en el ambiente de inseguridad que creaban las acciones de diversos poderes laicos en competición (Del Treppo, 1955: 74-75). No obstante, Del Treppo se limitó a denominar *incastellamento* al proceso de construcción de castillos concentrado en el tiempo, sin definir un marco teórico que incluyera elementos socioeconómicos y que pudiera servir de modelo analítico para distintas regiones. Otro hito importante lo marcaron las investigaciones de Gina Fasoli sobre el proceder de los señores locales y su relación con los espacios castrales, pues sirvieron como punto de arranque para algunas líneas de investigación desarrolladas en profundidad en el debate posterior (Fasoli, 1966, 1973). Fueron también importantes los trabajos de Nicola Cilento sobre la Longobardia Minor, donde destacaba la función de los castillos en el dominio simultáneo sobre recursos y gentes, hacia la que se dirigía, en última instancia, su utilidad defensiva (Cilento, 1966).

A la obra de Toubert se le puede atribuir el mérito de haber servido como mecha para un debate cuyas enseñanzas siguen, casi cincuenta años después, provocando focos en la práctica totalidad de estudios sobre el *incastellamento* y la feudalización del territorio en el entorno mediterráneo. Las sucesivas ocasiones en las que ha sido preciso hacer balance del tema dan buena cuenta de su gran relevancia (Marazzi, 1995; Sciascia, 2007; Wickham, 1998). Estos planteamientos surgieron de la necesidad de ir más allá de los territorios entre el Loira y el Rin para hablar de feudalismo y aplicar además unos criterios que no fueran rígidamente institucionalistas. El modelo de “feudalismo mediterráneo”, como fue conocido en los debates posteriores, se definía de manera muy sintética por el predominio del hábitat

centralizado, la prevalencia de una urbanización compleja con subdivisiones, la discontinuidad del trabajo campesino, una estructura familiar muy vulnerable y sujeta a fragmentaciones y la autonomía relativamente grande de la pequeña propiedad campesina (Martín Viso, 2001). Abordó la temática de la feudalización del espacio, introduciéndose *in medias res* en un proceso histórico que culminaría con la completa reorganización del hábitat. En ella, el *incastellamento* se observa como resultado de un marcado proceso de crecimiento poblacional y del desarrollo de fuerzas productivas, coincidentes con el bloqueo tecnológico del momento. Los efectos más notables de este cambio se plasman en la nueva organización de los espacios productivos y de hábitat, y en el aumento del poder señorial, que acapara una autoridad fragmentada con la debilidad y posterior desarticulación del organigrama carolingio. El *incastellamento* habría significado, según Toubert, una ruptura profunda con las formas de poblamiento y la estructura agraria, configurando el modelo de transformación mediterránea que fue capaz de «convertir a los campesinos en aldeanos» (Toubert, 1990: 203). Es posible afirmar, parafraseando a Giuseppe Sergi, que el trabajo de Toubert supuso una poliédrica tentativa de historia global sometida a experimento en una escala regional (Sergi, 1976: 788). Como en su día hicieran la investigación de George Duby sobre el Mâcon (Duby, 1953), los trabajos sobre el Lacio y la Sabina de Toubert superaron la barrera que normalmente limita la proyección de los análisis regionales. *Les structures* ha alcanzado una dignidad de arquetipo y de paradigma de referencia como pocas obras de historia territorial han sido capaces de conseguir.

Sin embargo, podría decirse que tanto o más útil para el avance del conocimiento ha sido la encendida crítica al modelo de Toubert como los intentos de comprobar su validez en distintas regiones europeas. Apenas tres años después de que el libro de Toubert fuera publicado, ya veían la luz las primeras sugerencias para exportar sus reflexiones a otras geografías italianas, en un ambiente de crítica que comenzaba a cargar el modelo de matices (Comba et al., 1976). Esta tendencia de discusión científica continuó en el ámbito italiano a través

de reuniones como la celebrada en 1981 en Cuneo, donde se marcó de forma definitiva la centralidad del *incastellamento* en los estudios sobre la Italia altomedieval (Comba y Settia, 1984). Durante las décadas siguientes, se celebraron encuentros sobre el ámbito mediterráneo como el de Roma de 1978 (Bonnassie y Pastor de Togneri, 1984; vv AA, 1980), la importantísima serie de congresos *Castrum* (Bazzana, 1988, 1999; Bazzana et al., 1983; Bazzana y Hubert, 1999; Cressier, 2008; Martin, 2001; Noyé, 1988; Poisson, 1992) o, en un claro intento de someter a comparación los procesos de la península ibérica con aquellos de Italia, la reunión sobre los orígenes del feudalismo en el mundo mediterráneo, celebrada en Granada en 1990 (Malpica Cuello y Quesada Quesada, 1994). Tal y como Miquel Barceló afirmó en mayo de 1994, la identificación nítida del *incastellamento* y su formulación precisa habían servido como plataforma para valiosas contribuciones al conocimiento sobre el feudalismo en el mundo mediterráneo. El propio Toubert editó junto a Barceló la obra colectiva en la que se puso por escrito este discurso, junto a las otras contribuciones del congreso romano y aquellas de la reunión de Girona de dos años antes (Barceló y Toubert, 1998). La posición nuclear del *incastellamento* en el debate sobre las sociedades mediterráneas en la Edad Media estaba clara.

Esta relevancia del “modelo toubertino”, que el propio creador definía como el modo de producción mediterráneo en época feudal (Toubert, 1980), jamás supuso una aceptación acrítica de sus postulados. Se pueden señalar dos vías principales que sirvieron para enriquecer y contrastar el planteamiento original, aunque el desarrollo detallado de cada aportación excede con creces el objetivo del presente trabajo. En primer lugar, la exportación de los modelos extraídos a partir de los análisis del Lacio y la Sabina a otras regiones geográficas sirvió para comprobar la heterogeneidad de las situaciones particulares que, sometidas a interrogatorios similares, aportaban respuestas distantes entre sí. A lo largo de las cuatro décadas posteriores a la *opera magna* de Toubert se han desarrollado estudios regionales, de los que podemos citar algunos ejemplos centrados en la Italia padana (Settia, 1984),

Las Marcas (Bernacchia, 2002; Previdi, 1986), Cerdeña (Poisson, 1989), Italia meridional en época normanda (Figliuolo, 1991; Licinio, 1994; Maurici, 1992), Lombardía (Menant, 1993), los Abruzos (Feller, 1998), Italia central (Hubert, 2002), Molise (Di Rocco, 2009), el Véneto (Varanini y Scartozzoni, 2009) o Emilia-Romaña (Muzzarelli y Campanini, 2006; Santos Salazar, 2011). Mención aparte merece el número 37 (2010) de la revista *Archeologia Medievale*, donde los distintos estudios locales y regionales dan buena cuenta de la enorme complejidad que había adquirido el debate en el conjunto del territorio italiano.

Esta multidireccional y eufórica expansión superó rápidamente las fronteras italianas. Algunos ejemplos ilustrativos son los dos volúmenes publicados a partir de los trabajos de M. Bourin sobre el Languedoc (Bourin, 1987a, 1987b) y algunos estudios sobre los *castells termenats* catalanes (Batet, 1996). Dentro de los estudios dedicados a Cataluña, es pertinente citar, aunque no recurriera al aparato analítico del *incastellamento*, los trabajos de P. Bonnassie, que supusieron una pionera y valiosa aportación a la hora de integrar la región en los debates sobre la formación del feudalismo en el mediterráneo (Bonnassie, 1975) y someter este espacio a comparación con el sur de Francia (Bonnassie, 1994). Los estudios aplicados a escala regional se combinaban con amplios trabajos comparativos (Bourin y Boisselier, 2015), que, sumados a las reuniones científicas expuestas anteriormente, convertían el mediterráneo occidental en un escenario de pruebas común. Se trataba de una corriente de investigación sobre espacios rurales en la Edad Media en la que el *incastellamento* era visto como un importante proceso que influyó sobre el asentamiento rural de todo el conjunto (Settia, 1999: 197), aunque restaba identificar variables particulares.

Si se hace un balance general, tal vez la región donde más se ha incidido sea Toscana, gracias al impulso de Riccardo Francovich, sus discípulos (Bianchi, 2010; Cortese, 2000; Farinelli, 2007; Quirós Castillo, 1999) y otros destacados especialistas como Chris Wickham (Wickham, 1996). Los estudios sobre esta región italiana provocaron la creación de un modelo alternativo, el “*incastellamento* toscano”, especialmente a partir de

los trabajos desarrollados por la escuela arqueológica de Siena (Francovich, 1998; Francovich y Ginatempo, 2000) y las intervenciones en Miranduolo (Valenti, 2008), Rocca San Silvestro (Francovich y Wickham, 1994) y, sobre todo, Montarrenti (Cantini, 2003; Francovich y Hodges, 1989; Milanese y Francovich, 1990). Ch. Wickham, en su apuesta por ver una mayor autonomía de las comunidades campesinas en las empresas de concentración de población, se desmarcó de las corrientes que identificaban una iniciativa señorial en todas y cada una de ellas (Wickham, 1989). En esta línea continuó la diferenciación entre las nociones de *incastellamento*, vinculada a la expresión del poder por parte de los señores, y el *accentramento* (Farinelli y Giorgi, 2000), referido a procesos de centralización de población que pueden ocurrir sin la necesaria presencia de fortificaciones y englobar las acciones cooperativas de campesinos, en vez de responder exclusivamente a la iniciativa señorial. Sin embargo, el frente de batalla más importante fue el de la cronología y los ritmos de transformación económica y social del *incastellamento*. La obra de Toubert otorgaba al siglo X un lugar central, decisivo para la multiplicación del número de castillos en lugares anteriormente desocupados. P. Toubert basó sus trabajos de forma exclusiva en el registro escrito, ahora bien, abrió la puerta a que la arqueología hiciera acto de presencia en el debate (Toubert, 1990: 166). Fueron precisamente las reflexiones basadas en el registro arqueológico toscano las que sugirieron que el *incastellamento* pudiera hundir sus raíces en procesos anteriores, con un adelanto en el estadio nuclear del cambio a los alrededores del 800 (Francovich y Hodges, 2003). Además, señalaban la continuidad de asentamientos precedentes que se fortificaron de nuevo en ese tiempo (Francovich, 1998; Wickham, 1998). Este sería el tiempo en el que cimentaría el paso a una mayor dominación de la aristocracia local, argumento que ligaba el *incastellamento* de los siglos X-XII con transformaciones y espacios originados con anterioridad. De este modo, las élites habrían necesitado de un proceso más dilatado en el tiempo para ir ganando progresivamente mayores cuotas de poder.

Las aportaciones de la arqueología han sido fundamentales para construir una vía de reflexión renovada

y autosuficiente sobre la organización del territorio campesino y del castillo como centro del poder local. A partir de estos estudios, la arqueología se introdujo en los debates sobre el feudalismo, al mismo tiempo que quedaba tendido un puente entre el objeto y la palabra. Durante el largo recorrido del que gozan estos debates, los estudiosos, fuertemente influenciados por una arqueología medieval en crecimiento, tendieron a hacer una ampliación del marco cronológico y espacial en el que se habrían desarrollado los procesos de feudalización. A partir de este momento, los estudios sobre la feudalización del territorio tienden a emplear metodologías combinadas, más enriquecedoras y productivas. Actualmente, a partir de los métodos empleados en los últimos años se ha llegado, cada vez de una forma más clara, al convencimiento de la imposibilidad de aplicar el modelo toubertiano a gran escala sin modificaciones que lo adapten a las muy diversas realidades regionales. La muestra definitiva de esta realidad la tenemos en el título -y aún más en el contenido- de la publicación con la que se abren estas páginas: *L'incastellamento: storia e archeologia* (Augenti y Galetti, 2018).

A modo de recapitulación, los estudios sobre la articulación del poder a escala local vinculada a la construcción de castillos hallaron un nuevo modelo en el *incastellamento*. Los procesos que P. Toubert había detectado en el pasado medieval del Lacio y la Sabina fueron exportados a otras regiones de la Europa mediterránea, aunque en la actualidad se han superado las aspiraciones a la imposición de un paradigma unitario. El reconocimiento a la diversidad de situaciones específicas en unas épocas y geografías que tenían por marco de actuación y referencia fundamental la escala local ha permitido una gran actualización epistemológica. Dentro de este poliédrico desarrollo historiográfico, algunos ejes de discusión que pueden ser interesantes para la aplicación del marco teórico-metodológico del *incastellamento* al noroeste de la península ibérica son las amplias cronologías y los distintos ritmos a los que pudieron producirse procesos de construcción de castillos, el dispar papel de los señores en la construcción de un nuevo paisaje o la posible influencia en procesos de redistribución del poblamiento. En su conjunto, los

fructíferos resultados de este prolongado debate hacen posible la realización de estudios capaces de valorar la importancia que los castillos pudieron tener en el proceso de configuración de las relaciones espaciales y de las estructuras políticas florecientes en la Alta Edad Media, con un enfoque que aplique un lenguaje y un cuestionario similar al de otras zonas de Europa.

PODER Y CASTILLOS EN EL NOROESTE DE
LA PENÍNSULA IBÉRICA: TRAYECTORIA,
POSIBILIDADES Y LÍMITES

Mientras que en otras partes de Europa se comenzó a debatir en torno a las tesis planteadas por Toubert con la tinta de su obra todavía fresca, la historiografía dedicada al análisis de la Alta Edad Media en el noroeste peninsular lo hizo de forma relativamente tardía. Este fenómeno, evidentemente, no deviene de un menor interés de los procesos históricos desarrollados durante el periodo en los territorios peninsulares, ni de una especial tozudez de los especialistas en el tema. Más tendría que ver, por otro lado, con el duradero peso del paradigma elaborado por C. Sánchez-Albornoz acerca de la despoblación del Valle del Duero desde la invasión musulmana hasta la ocupación de estos espacios por los reinos cristianos a finales del siglo IX (Sánchez-Albornoz, 1966). Al mismo tiempo, la ausencia de aportaciones propias de la arqueología medieval era claramente palpable en el caso del noroeste peninsular, donde las intervenciones en espacios altomedievales brillaban por su ausencia. Ambos aspectos se complementaban, pues el discurso sobre la despoblación y de la reconquista por un reino astur directamente heredero del Reino de Toledo se basaba casi de manera exclusiva en la lectura, parcialmente acrítica, de la documentación escrita. En una nota dentro de uno de sus artículos, J. A. Gutiérrez González hizo alusión a la posibilidad de obviar el viejo debate en torno a la “reconquista” y la “re población” (Gutiérrez González, 2001: 98, n. p. 4). En aquella ocasión la idea finalmente se descartó debido a la vigencia que ambos conceptos seguían teniendo en los trabajos de numerosos historiadores. La historiografía actual,

casi veinte años después, ha relegado el debate a un puesto periférico en los estados de la cuestión, de obligada referencia, pero innecesaria refutación.

La existencia ya no solo de población, sino de poderes con los que los reinos cristianos septentrionales debieron relacionarse en su expansión hacia el sur, alteraba las condiciones en las que se desarrollaron los procesos sociales desde el siglo IX en la Cuenca del Duero (García de Cortázar, 1991). Fue fundamental el replanteamiento del concepto de *populare*, no como ocupación de un espacio vacío de población, sino como una reorganización por parte de la monarquía astur en un espacio carente de estructura organizativa y administrativa superior (Mínguez Fernández, 1989, 1999). En estos renovados marcos, los castros y castillos del noroeste peninsular podían dejar de interpretarse como una pieza más de la narrativa de la reconquista y comenzar a analizarse en relación con la actuación de distintos actores políticos sobre el espacio (Carvajal Castro, 2014).

Con el replanteamiento del marco teórico de la Alta Edad Media en el noroeste peninsular, los años noventa fueron testigos de una apertura de puertas a las grandes cuestiones sobre el surgimiento del feudalismo y al paradigma del *incastellamento*. De la mano de trabajos como los de Reyna Pastor, se defendió la necesidad de integrar el noroeste de la península ibérica en la corriente de estudios surgida en Italia, para lo que proponía desarrollar análisis más exhaustivos de la región (Pastor de Togneri, 1990: 8). Víctor Farías, en sus investigaciones para tratar de explicar el origen del poblamiento medieval en aldeas, planteaba el interés que podían suscitar las tesis del *incastellamento* aplicado al valle del Duero (Farías Zurita, 2000). El noroeste de la Península Ibérica, aun cuando lo hiciera con retraso, se incorporaba al debate de índole europea. Ahora bien, como muestra el escaso protagonismo relativo que la región tuvo en forma de estudios específicos durante las reuniones de Girona (1992) y Roma (1994), esta incorporación fue limitada (Barceló y Toubert, 1998).

Los intentos de importar los planteamientos sobre el *incastellamento* al noroeste de la península ibérica dieron lugar a reflexiones como la de I. Martín Viso,

que abogan por los análisis de escala regional para un mejor conocimiento de los procesos de feudalización en cada uno de ellos (Martín Viso, 2001). El análisis de casos regionales es la dirección en la que apuntaron trabajos de como los de P. Martínez Sopena (Martínez Sopena, 1985), C. Reglero de la Fuente (Reglero de la Fuente, 1993, 1994) o el propio I. Martín Viso (Martín Viso, 2000, 2006), que aportaron una interpretación sobre los espacios fortificados en el contexto de estudios sociales más amplios. Se trata de una línea seguida por recientes estudios más o menos específicos sobre el tema, que, integrando o no los conceptos y las herramientas del *incastellamento*, han pretendido discernir las funciones que los espacios fortificados pudieron desarrollar en el noroeste peninsular entre los siglos IX y XII a partir de análisis regionales (Carvajal Castro, 2012, 2013, 2014; Galbán Malagón, 2013; Justo Sánchez, 2019; Lixó Gómez, 2018; Pérez Rodríguez, 2015a, 2015b; Portela Silva y Pallares Méndez, 2013).

Los estudios sobre el tema han desembocado en un rechazo generalizado a la idea de que en el noroeste peninsular se desarrollara un proceso de feudalización según el modelo de Toubert y a la operatividad de modelos de *incastellamento*. El principal argumento en el que se sustenta el rechazo de estos planteamientos es el de la fortaleza del poder regio en el noroeste peninsular ya en los siglos X-XII. Este, a pesar de verse sometido a continuas situaciones de renegociación de las relaciones políticas (Carvajal Castro, 2017), habría tenido la suficiente capacidad para prevenir o bloquear potenciales iniciativas señoriales para agrupar recursos y población al modo del *incastellamento*. No obstante, la interpretación en torno a la construcción del dominio regio y a su representatividad en el conjunto del reino ha sufrido un cambio que tiende a matizar, si no rechazar directamente, su proyección homogénea. Han cobrado fuerza las lecturas que subrayan la adaptación del poder superior a las condiciones locales, la creación de redes con respecto a elites y aristocracias y la implantación progresiva de formas de dominio complejas (Aguirre Cano, 2018; Carvajal Castro, 2013,

2017; Escalona Monge, 2016; Estepa Díez, 1992; Gutiérrez González, 1998; Mínguez Fernández, 2009).

La asunción de estos postulados permite analizar los castillos atendiendo a posibles variantes regionales, en función de la mayor o menor intensidad de la presencia regia, que se relacionaba a formas de administración castral y a funciones distintas (Justo Sánchez, 2018). Al mismo tiempo, la consideración de la monarquía como un elemento central en la interpretación de los espacios fortificados no es excluyente para plantear su importancia en los procesos de feudalización. J. A. Gutiérrez González, el investigador que con más tesón ha analizado el papel de las fortificaciones en la expansión de los reinos cristianos del noroeste peninsular, ya desde sus primeros trabajos centró el foco de atención en el papel que los castillos jugaban en la sociedad de su tiempo, más allá de la visión de estos como refugios defensivos ante los ataques islámicos (Gutiérrez González, 1995). Su interpretación de los castillos como activos de la expansión feudal encajaba el desarrollo de las fortificaciones del espacio noroccidental de la península ibérica en la empresa asturleonera, especialmente tras el impulso de la expansión hacia el sur durante el reinado de Alfonso III. Así, desde finales del siglo IX, el programa político de los reyes gobernantes en Oviedo se sustentó en el establecimiento de tres sucesivas líneas de fortificaciones, escalonadas entre el borde sur de la Cordillera Cantábrica, la Meseta y el río Duero. Estas habrían servido para proporcionar seguridad a los procesos de colonización monástica y campesina (Gutiérrez González, 2001: 89). Las tesis de Gutiérrez González otorgaban un protagonismo casi exclusivo a la monarquía, sería el poder central procedente del norte el principal promotor de las fortalezas de la región. Según este esquema, la presencia de castillos estaba íntimamente ligada a la actividad de la monarquía, al tiempo que actuaban como «núcleos centrales jerarquizadores de la estructura de poblamiento y articuladores de los espacios que presiden» (Gutiérrez González, 2001: 91).

A su vez, son muy útiles las clasificaciones tipológicas que el mismo autor aportó para los castillos en virtud de su situación en el paisaje, morfología y relación con otros elementos constructivos (Gutiérrez González,

1995). La interpretación de algunos de los elementos de estas fortificaciones, por ejemplo, la presencia de torres o atalayas en los puntos más elevados, como herramientas útiles para la diferenciación social del aristócrata que dominaba el territorio por delegación regia, nos acercan de forma implícita a lecturas de simbología del poder. Sin embargo, por otra parte, en la línea interpretativa de Gutiérrez González no eran operativos los planteamientos del *incastellamento*, pues el papel del castillo como reorganizador del territorio se reproducía a través de un control militar del espacio ocupado y sobre una población sometida, y no a través de empresas autónomas con objetivos eminentemente económicos (Gutiérrez González, 2001: 82).

La incorporación de la arqueología ha sido el principal elemento que ha transformado la investigación sobre el noroeste peninsular en la Alta Edad Media y el lugar que ocupa el castillo en su lectura. Se trata de una disciplina que ha vivido en las últimas décadas una auténtica renovación, no exenta de problemas, en la que han influido factores como el desarrollo de la arqueología comercial, la territorialización de la disciplina y su institucionalización académica (Tejerizo García y Quirós Castillo, 2018). Es pertinente afirmar que la arqueología de los espacios del noroeste, aunque no puede ser vista como la solución a todo vacío de conocimiento sobre el periodo, esta siendo fundamental para conseguir alumbrar importantes oscuros, especialmente relevantes en casos como la Cuenca del Duero altomedieval (Tejerizo García, 2017). Aplicada al estudio de los espacios fortificados, ha contribuido, y posiblemente está llamada a hacerlo de forma decisiva, a diferenciar entre casos, concretos y regionales, que dotaban de una amplia gama de matices a interpretaciones más generales, imposibles de aplicar literalmente a realidades tan heterogéneas. Al mismo tiempo, buena parte de la arqueología del noroeste peninsular ha basado su desarrollo en el estudio de las estructuras fortificadas (Quirós Castillo, 2012: 17).

Ha sido gracias al empleo de nuevas fuentes y a la reflexión madura a partir de tesis que ya las empleaban (como la del propio Gutiérrez González), como se han conseguido elaborar clasificaciones más completas y

de mayor amplitud cronológica. Entre ellas destaca la diseñada por J. A. Quirós Castillo. Según esta clasificación, existirían tres generaciones de castillos entre los siglos v-x (Quirós Castillo, 2012: 21-24). Este planteamiento teórico sirve para relacionar procesos de fortificación que, tradicionalmente, han visto en el siglo VIII una barrera infranqueable. Además, la interpretación que este autor hizo para los castillos de los siglos IX-X sirve para matizar posturas anteriores, alumbrando su gran heterogeneidad material y funcional. En numerosas ocasiones se ven claramente ligados a la monarquía astur, pero en otros presentan tipologías cuyo estudio queda abierto y en el que puede ser clave atender a su relación con los espacios habitados. Es aquí donde mayor valor cobra la recuperación del marco teórico importado del *incastellamento*, potenciada en los últimos años para algunas zonas del norte peninsular en las que se han podido desarrollar intervenciones en profundidad (Quirós Castillo y Santos Salazar, 2018).

Se ha llegado a una situación en la que cobra fuerza el estudio de caso, regional o microrregional, capaz de discernir entre rupturas y continuidades concretas en un espacio reducido. El objetivo de estos análisis dista de la creación de grandes paradigmas, aunque tiene en cuenta las problemáticas, los argumentos y las conclusiones heredadas de los grandes debates en torno a los anteriormente planteados. Las intervenciones arqueológicas en lugares fortificados han permitido abordar esta temática, combinada con los datos y vacíos documentales. Hasta el momento, el más amplio estudio publicado a partir de un caso concreto es el de Gutiérrez González sobre Peñaferruz, situado en el concejo de Gijón (Gutiérrez González, 2003). Un estudio que destacó por su singularidad fue el de J. A. Quirós Castillo en Treviño, en el que ha podido comprobar la existencia de dos espacios de asentamiento diferenciados, con un sector señorial que presenta restos faunísticos indicativos de diferenciación social (Quirós Castillo, 2011). Estos elementos, que forman parte de un trabajo minucioso sobre las escasas fuentes escritas y, sobre todo, los restos materiales, le han permitido al autor proponer una explicación al proceso de concentración poblacional acorde con los marcos del *incastellamento*.

A modo de “excepción que confirma la regla”, asistimos a la apertura de una puerta para la investigación que, a través del empleo de una metodología similar, sea capaz de identificar la particularidad de cada caso de estudio. En esta misma línea apuntan los estudios centrados en algunos espacios alaveses (Quirós Castillo, 2016), que están sirviendo para integrar la explicación sobre el origen y el desarrollo de los espacios fortificados en procesos de auge de poderes locales (Quirós Castillo y Santos Salazar, 2012). Es en el contexto de estos procesos de reafirmación del poder local, en el que habría que entender la integración de estos espacios en los reinos emergentes, con la existencia de negociaciones entre poderes autónomos y no una imposición directa y sin mediación del poder superior.

Los estudios en Portugal presentan sus características propias, muy ligadas a la menor importancia en términos relativos de estudios sobre la Edad Media portuguesa anterior al surgimiento como reino independiente en el siglo XII. Dentro de los estudios que sí se han realizado, destaca la figura de M. J. Barroca, quien ha trabajado el tema desde los años noventa (Barroca, 1990, 1998, 2004, 2008). Su labor ha sido muy importante para poder identificar la red de castillos del norte portugués. Al mismo tiempo, de estos trabajos hemos podido obtener una valiosa jerarquización de la organización espacial en el territorio, en la que los castillos individualizados en la documentación se situarían en una escala superior a las *penellas*, unas estructuras castrales de funciones todavía poco definidas, pero al parecer erigidas por iniciativa de las comunidades en lo que sería un proceso de afirmación del poder local (Barroca, 2004: 190-191). Junto a la obra de este autor, también merece la pena señalar los estudios regionales desarrollados por Marina Afonso (Vieira, 2009) y Catarina Tente (Tente, 2009, 2019), muy útiles para entender mejor la organización socioespacial de los territorios portugueses en uno de sus periodos peor conocidos.

Los últimos años han sido enriquecedores para la investigación sobre los castillos del noroeste de la península ibérica, especialmente cuando arqueología e historia han remado en la misma dirección. Las investigaciones que plantean la comprensión de las



Figura 1: Ubicación del castillo de Boñar, en la Peña de la Solana (Boñar, León). Fotografía propia.

funciones que los centros fortificados de la región tuvieron en relación con el control económico, social y político del territorio existen, aunque no son tan numerosas como la de otros espacios europeos, en especial Italia. La integración del aparato teórico-metodológico del *incastellamento* en las interpretaciones sobre el noroeste peninsular se potenció desde los años noventa y ha vivido un nuevo repunte con los trabajos arqueológicos de las últimas dos décadas. Por su parte, los planteamientos de las escuelas británica y francesa sobre la simbología de poder que se asocia a la construcción y modificación de castillos tan solo han encontrado hueco de forma implícita en los trabajos dedicados a cronologías bajomedievales. Sin embargo, queda un largo camino por recorrer, especialmente para los castillos de cronologías anteriores al auge de las pétreas fortificaciones que

jalonan muchos puntos de la geografía peninsular desde tiempos bajomedievales.

La aplicación de las dos perspectivas de análisis aquí expuestas posee ciertas limitaciones que deben tenerse en cuenta a la hora de proponer su aplicación a los castillos altomedievales del noroeste de la península ibérica. La problemática de las fuentes a la que aludíamos en las primeras páginas de este trabajo influye en cómo es posible obtener resultados valiosos para el conocimiento histórico. La dificultad más evidente es la falta de restos materiales en muchos de estos lugares que, como se ha comprobado para la amplia mayoría de las regiones europeas, debieron construirse habitualmente con el empleo de materiales perecederos. La exposición a las inclemencias meteorológicas de las ubicaciones escogidas para situar la mayor parte de estos castillos ha mermado considerablemente las



Figura 2: Vista general del castillo de Peñafiel (Valladolid). Fotografía propia.

posibilidades de conservación, incluso de los casos que pudieran presentar una edificación más eminente. El deterioro producido por el paso del tiempo, pero también derivado de actos achacables al olvido y la desidia del ser humano, como el expolio o la construcción descuidada en el lugar, han provocado que muchos de los castillos de este periodo apenas presenten restos visibles (Fig. 1). Por otro lado, algunos de estos lugares sufrieron modificaciones integrales en tiempos posteriores, por lo que la imagen actual dista considerablemente de la que pudieran tener en época altomedieval (Fig. 2). Para estas últimas situaciones, es posible -aunque parece complicado- que intervenciones arqueológicas detalladas, con trabajos específicos de estratigrafía muraria, pudieran desmentir la idea de que los restos visibles no se corresponden en ningún caso con cronologías anteriores.

Otra posible vía para superar el obstáculo de la escasez de restos materiales es la que ofrecen los Sistemas de Información Geográfica (SIG). Se trata de una herramienta informática fundamental en la actualidad para estudios de muy diversa índole: desde el control de los espacios forestales a la arqueología, pasando, obviamente, por la geografía. Desde hace aproximadamente dos décadas, estas herramientas se han puesto al servicio de la investigación empírica y la divulgación de conocimiento de naturaleza histórica, con una gran proliferación de trabajos dedicados a perfeccionar su manejo y reflexionar sobre su utilidad. En este recorrido, una de las aspiraciones en desarrollo es la de introducir nuevas bases teóricas e integrar perspectivas de análisis más amplias (Crespo Solana, 2013). Para el caso particular que aquí nos ocupa, una puerta metodológica que abre el

empleo de SIG es el desarrollo de procesos que ponen en relación los espacios fortificados con el paisaje que los rodea, a través de análisis de los espacios visibles desde cada lugar, intervisibilidad entre varios puntos o prominencia (Llobera, 2003; Wheatley y Gillings, 2000). Estas utilidades aportan datos en los que apoyarse a la hora de intentar comprender mejor y explicar qué espacios se pretendían controlar desde un determinado castillo, la posible existencia de sistemas castrales¹ o la idoneidad del espacio seleccionado para la ubicación de la fortificación, en función de la cantidad de lugares de su alrededor desde el que es visible. A estas utilidades analíticas, hay que sumarle la posibilidad que el SIG ofrece de realizar representaciones cartográficas a diversa escala con niveles de calidad gráfica e informativa muy complicados de obtener hace unos años. La aplicación de estas herramientas a algunos castillos del noroeste peninsular ya ha dado resultados sugerentes (Aparicio Martínez, 2016), aunque quedan todavía grandes áreas por explotar. Por último, un aviso necesario es que la investigación con el empleo de esta herramienta debe ser cuidadosa, y no puede nunca pretender ver como una reconstrucción fiel del pasado lo que es una representación basada en elementos geográficos actuales.

Del mismo modo, conviene que subrayemos de nuevo cómo la aproximación a los castillos del noroeste peninsular a partir del registro escrito también presenta sus límites. El primero deriva de la desigual distribución cronológica y geográfica de las fuentes documentales. Desde un siglo VIII para el que la documentación es casi inexistente, la información avanza de manera progresiva, aunque con matices, hasta el siglo XII. Es importante tener en cuenta que la documentación conservada en los archivos de la región, especialmente los catedralicios y monásticos a partir del siglo X, posee un volumen difícilmente igualable en otras geografías europeas. Colecciones

como la de la Catedral de León, con más de 1700 documentos anteriores al siglo XIII, o la del monasterio de Sahagún, con cifras cercanas a los 1500, se erigen como estandartes del optimismo cara a desarrollar estudios sobre el periodo. Es cierto que las noticias de las que disponemos para conocer los castillos del noroeste peninsular rara vez hablan del momento de construcción del sitio, o de los actores implicados en esta. Sin embargo, sí hay noticias que vinculan los centros fortificados con funciones de administración del territorio². En ocasiones, esta labor de control del territorio se vincula a elementos económicos como el cobro de determinados peajes o tributos, que a veces se relacionan con prestaciones de trabajo y militares que pivotan en torno al castillo³. La inestimable labor de edición documental desarrollada durante los últimos cincuenta años para el registro escrito de la región hace posible, en el momento presente, la realización de un vaciado documental que permita conocer las verdaderas posibilidades que este posee para estudiar sus castillos.

CONCLUSIONES: UN LENGUAJE COMÚN PARA UN DISCURSO VARIADO

El castillo posiblemente sea, con permiso tal vez de las catedrales románicas y góticas, el tipo de construcción más emblemático de la Edad Media. Teniendo en cuenta esta afirmación, es comprensible que haya

² Pueden servirnos para ilustrar esta información algunos ejemplos; desde referencias directas y explícitas que vinculan un castillo concreto con términos que sirven para denominar territorios, como la del alfoz del castillo de Aguilar, en el municipio leonés de Sabero (Ruiz Asencio, 1987b, doc. 1660), a algunas referencias indirectas que podrían vincularse con relaciones de dependencia territorial, entre las que destacan aquellas que emplean la fórmula *subtrus* + castillo, por ejemplo, la localización de unas heredades junto al río Sil *subtrus* el *oppidum* de Ulver (Villavieja, León), en el territorio *Bergidense* (Quintana Prieto, 1971, doc. 137).

³ Uno de los casos más llamativos y explícitos de pago de tributos es el portazgo cobrado en el castillo berciano de Santa María de Autares (Trabado, León) a todos los transeúntes, incluidos los peregrinos del Camino de Santiago (Ruiz Asencio, 1987a, doc. 1182). Normalmente, estas referencias son menos detalladas y aparecen vinculadas a prestaciones de trabajo y/o militares, en el contexto de exenciones de rentas, normalmente regias, a espacios concretos, como la de Palacios del Alcor de sus prestaciones hacia Astudillo (Abajo Martín, 1986 doc. 92), por citar tan solo un ejemplo.

¹ Sirve como ejemplo de este tipo de estudios el reciente trabajo de J. Rouco Collazo y J. M. Martín Civantos sobre la costa granadina en época nazarí, donde se incluyen análisis de visibilidad y de densidad de distribución en el espacio (Rouco Collazo y Martín Civantos, 2020).

despertado el interés de quienes han deseado conocer mejor el pasado de ese periodo. A pesar de que se trata de una atracción que, sin duda, ha permitido la conservación y el cuidado de numerosos lugares de interés, frecuentemente se ha tomado la parte por el todo y se ha visto en el castillo bajomedieval, típicamente señorial y construido en piedra, el reflejo de casi un milenio de historia. Al mismo tiempo, la búsqueda de información sobre los castillos frecuentemente se ha centrado en exclusiva en los aspectos militares, en su mayor o menor eficacia defensiva y en los avances arquitectónicos que venían de la mano de la poliorcética. Esto ha provocado que el discurso histórico de numerosos castillos medievales se base en saltar de un hito bélico documentado al siguiente, hasta que estos se agotan y el lugar queda condenado al silencio.

La larga trayectoria de las dos perspectivas de análisis que aquí se han presentado es una muestra del abanico de posibilidades que tiene el estudio de los castillos medievales y de su utilidad para la mejor comprensión de la sociedad del momento. Hemos considerado que era necesario realizar un balance de ambos recorridos historiográficos con el objetivo de integrarlos en un espacio de estudio, el dedicado al noroeste peninsular, que desde las dos últimas décadas del siglo xx ha recibido un gran impulso, en buena parte vinculado al desarrollo de la arqueología. Teniendo en cuenta las particularidades de las fuentes escritas y los restos materiales de la región, es posible integrar algunos de los planteamientos de las dos corrientes presentadas, adaptándolas a su propia problemática. De esta forma, consideramos necesaria la realización de un vaciado exhaustivo de la documentación existente para cada caso específico que se desee estudiar, que no solo tenga

en cuenta los eventos históricos desarrollados en el espacio fortificado, sino también los indicios existentes de su relación con el territorio cercano y con los actores políticos vinculados a este de una forma más o menos directa. Al mismo tiempo, el trabajo arqueológico debe seguir la línea de algunas intervenciones como las de Peñaferruz o Treviño, que permitan observar dinámicas de diferenciación social que vayan más allá de la evidente existencia de la capacidad para movilizar recursos y mano de obra que denota la mera existencia de un castillo. Como complemento, los SIG proporcionan una herramienta auxiliar con la que hallar posibles indicios de representación simbólica del poder, en especial a partir de análisis de prominencia y visibilidad, que permiten crear hipótesis sobre las intenciones de los promotores de la construcción de castillos en relación con el paisaje circundante y, con ello, de las personas que habitaban y transitaban por él.

Es cierto que las dos corrientes presentadas han sido escenario de un profundo debate. En Gran Bretaña, los estudios centrados en el significado simbólico de los castillos fueron contestados por aquellos que argumentaban la necesidad de tener siempre presente su utilidad eminentemente militar. También los estudios sobre el *incastellamento* se han topado con lecturas de la relación entre los hábitats fortificados y el territorio muy distintas de las originales. Sin embargo, se trata de relatos que han dado lecciones a partir del debate, tal vez la única forma de generar verdadero conocimiento. En conclusión, una valiosa enseñanza que es posible obtener de las trayectorias presentadas es la de poder valorar, relacionar y comparar discursos históricos diversos, pero obtenidos con el recurso a un lenguaje común.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAJO MARTÍN, TERESA (1986) *DOCUMENTACIÓN DE LA CATEDRAL DE PALENCIA (1035-1247)*. PALENCIA: Ediciones J. M. Garrido Garrido.
- AGUIRRE CANO, VÍCTOR MANUEL (2018) *LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALEZA ASTUR: poder, territorio y comunicación en la Alta Edad Media*. Santander: Editorial de la Universidad de Cantabria.
- APARICIO MARTÍNEZ, PATRICIA (2016) *GÉNESIS DE LA CONFIGURACIÓN DEL POBLAMIENTO MEDIEVAL EN EL VALLE DEL CEA: una contribución desde la arqueología del paisaje y los análisis S.I.G.* León: Universidad de León, Área de Publicaciones.
- ARMITAGE, ELLA S. (1912) *THE EARLY NORMAN CASTLES OF THE BRITISH ISLES*. LONDRES: John Murray.
- AUGENTI, ANDREA AND GALETTI, PAOLA (EDS) (2018) *L'INCASTELLAMENTO: storia e archeologia. A 40 anni da Les structures di Pierre Toubert*. Miscellanea 19. Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo.
- AYALA MARTÍNEZ, CARLOS DE, FERREIRA FERNANDES, ISABEL CRISTINA AND PALACIOS ONTALVA, J. SANTIAGO (2019) PRESENTACIÓN. In: Ayala Martínez, Carlos de, Ferreira Fernandes, Isabel Cristina, and Palacios Ontalva, J. Santiago (eds) *La Reconquista. Ideología y justificación de la Guerra Santa peninsular*. Historia & Arte 5. Madrid: La Ergástula, pp. 11–13.
- BARCELÓ, MIQUEL AND TOUBERT, PIERRE (EDS) (1998) *L'INCASTELLAMENTO: actas de las reuniones de Girona (26-27 noviembre 1992) y de Roma (5-7 mayo 1994)*. Publications de l'École française de Rome 241. Roma: École Française de Rome. Available at: https://www.persee.fr/issue/efr_0223-5099_1998_act_241_I.
- BARROCA, MARIO JORGE (1990) DO CASTELO DA RECONQUISTA AL CASTELO ROMÁNICO (SÉC. IX A XII). *PORTVGALLIA, NOVA SÉRIE XI–XII*: 89–134.
- BARROCA, MARIO JORGE (1998) CASTELOS MEDIEVAIS PORTUGUESES: origens e evolução (séc. IX–XIV). In: Barrio Barrio, Juan Antonio and Cabezuolo Pliego, Jose Vicente (eds) *La fortaleza medieval: realidad y símbolo*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 13–30.
- BARROCA, MARIO JORGE (2004) FORTIFICAÇÕES E POVOAMENTO NO NORTE DE PORTUGAL (SÉC. IX A XI). *PORTVGALLIA, NOVA SÉRIE XXV*: 181–203.
- BARROCA, MARIO JORGE (2008) DE MIRANDA DO DOURO AO SABUGAL – ARQUITECTURA MILITAR E TESTEMUNHOS ARQUEOLÓGICOS MEDIEVAIS NUM ESPAÇO DE FRONTEIRA. *PORTVGALLIA, NOVA SÉRIE XXIX–XXX*: 193–252.
- BATET, CAROLINA (1996) *CASTELLS TERMENATS I STRATÈGIES D'EXPANSIÓ COMTAL. LA MARCA DE BARCELONA ALS SEGLES X-XI*. BARCELONA: Institut d'Estudis Penedesencs.
- BAZZANA, ANDRÉ (ED.) (1988) *GUERRE, FORTIFICATION ET HABITAT DANS LE MONDE MÉDITERRANÉEN AU MOYEN ÂGE*. CASTRUM 3. ROMA, MADRID: École Française de Rome, Casa de Velázquez.
- BAZZANA, ANDRÉ (ED.) (1999) *ARCHÉOLOGIE DES ESPACES AGRAIRES MÉDITERRANÉENS AU MOYEN ÂGE: actes du colloque de Murcie (Espagne), tenu du 8 au 12 mai 1992*. Castrum 5. Madrid; Roma; Murcia: Casa de Velázquez; École Française de Rome; Ayuntamiento de Murcia.
- BAZZANA, ANDRÉ AND HUBERT, ÉTIENNE (EDS) (1999) *MAISONS ET ESPACES DOMESTIQUES DANS LE MONDE MÉDITERRANÉEN AU MOYEN ÂGE*. CASTRUM 6. ROMA, MADRID: École Française de Rome, Casa de Velázquez.
- BAZZANA, ANDRÉ, GUICHARD, PIERRE AND POISSON, JEAN-MICHEL (EDS) (1983) *HABITATS FORTIFIÉS ET ORGANISATION DE L'ESPACE EN MÉDITERRANÉE MÉDIÉVALE: table ronde tenue à Lyon les 4 et 5 mai 1982: actes*. Lyon: Maison de l'Orient.
- BERNACCHIA, ROBERTO (2002) *INCASTELLAMENTO E DISTRETTI RURALI NELLA MARCA ANCONITANA: secoli X-XII*. Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo.
- BIANCHI, GIOVANNA (2010) DOMINARE E GESTIRE UN TERRITORIO. ASCESA E SVILUPPO DELLE 'SIGNORIE FORTI' NELLA MAREMMA TOSCANA CENTROSETTENTRIONALE TRA X E METÀ XII SECOLO. *ARCHEOLOGIA MEDIEVALE* 37: 93–104.
- BONNASSIE, PIERRE (1975) *LA CATALOGNE DU MILIEU DU X^e À LA FIN DU XI^e SIÈCLE: croissance et mutation d'une société*. Toulouse: Association des publications de l'Université de Toulouse-Le Mirail.
- BONNASSIE, PIERRE (1994) EL PROCESO DE FEUDALIZACIÓN EN CATALUÑA Y FRANCIA DEL SUR: similitudes y diferencias. In: Malpica Cuello, Antonio and Quesada Quesada, Tomás (eds) *Los orígenes del feudalismo en el mundo mediterráneo*. Biblioteca 'Chronica nova' de estudios históricos 30. Granada: Universidad de Granada, pp. 101–117.
- BONNASSIE, PIERRE AND PASTOR DE TOGNERI, REYNA (EDS) (1984) *ESTRUCTURAS FEUDALES Y FEUDALISMO EN EL MUNDO MEDITERRÁNEO (SIGLOS X-XIII)*. BARCELONA: Crítica.
- BOURIN, MONIQUE (1987A) *VILLAGES MÉDIÉVAUX EN BAS-LANUEDOC: X^e-XI^e siècle. T. 1, Du château au village*. Chemins de la mémoire. Paris: L'Harmattan.
- BOURIN, MONIQUE (1987B) *VILLAGES MÉDIÉVAUX EN BAS-LANUEDOC: Xe-XIIe siècle. T. 2, La démocratie au village*. Chemins de la mémoire. Paris: L'Harmattan.
- BOURIN, MONIQUE AND BOISSELIER, STÉPHANE (EDS) (2015) *L'ESPACE RURAL AU MOYEN ÂGE: Portugal, Espagne, France (XI^e-XIV^e siècle). Mélanges en l'honneur de Robert Durand*. Histoire. Rennes: Presses universitaires de Rennes.
- CANTINI, FEDERICO (2003) *IL CASTELLO DI MONTARRENTI: lo scavo archeologico (1982-1987): per la storia della formazione del villaggio medievale in Toscana (secc. VII-XV)*. Biblioteca del Dipartimento di archeologia e storia delle arti 6. Florencia: All'Insegna del Giglio.
- CARVAJAL CASTRO, ÁLVARO (2012) SUPERAR LA FRONTERA: mecanismos de integración territorial entre el Cea y el Pisurga en el siglo X. *Anuario de Estudios Medievales* 42: 601–628.
- CARVAJAL CASTRO, ÁLVARO (2013) SOCIEDAD Y TERRITORIO EN EL NORTE DE LEÓN: Valdoré, los Flaínez y el entorno del alto Esla (siglos IX–XI). *Studia Historica. Historia Medieval* 31: 105–131.
- CARVAJAL CASTRO, ÁLVARO (2014) LOS CASTROS DE LA MESETA DEL DUERO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA MONARQUÍA ASTURLEONESA: el caso de Melgar en el siglo X. In: Cunha, Ana Sofia Ferreira da, Pinto, Olímpia, and Martins, Sandra Raquel da Silva Oliveira (eds) *Paisagens e poderes no medievo ibérico: actas do I Encontro Ibérico de Jovens Investigadores em Estudos Medievais: arqueologia, história e património*. Braga: Universidad do Minho: Centro de Investigação Transdisciplinar «Cultura, Espaço e Memória», pp. 11–29.
- CARVAJAL CASTRO, ÁLVARO (2017) *BAJO LA MÁSCARA DEL 'REGNUM'. LA MONARQUÍA ASTURLEONESA EN LEÓN (854-1037)*. MADRID: CSIC.
- CILENTO, NICOLA (1966) *LE ORIGINI DELLA SIGNORIA CAPUANA NELLA LONGOBARDIA MINORE*. ROMA: Istituto Storico italiano per il Medioevo.
- CLARK, GEORGE T. (1884) *MEDIAEVAL MILITARY ARCHITECTURE IN ENGLAND*. LONDRES: Wyman.
- COMBA, RINALDO AND SETTIA, ALDO A. (EDS) (1984) *CASTELLI. STORIA E ARCHEOLOGIA. ATTI DEL COLLOQUIO (CUNEO, DICEMBRE 1981)*. TURÍN: Assessorato per la Cultura.
- COMBA, RINALDO, FUMAGALLI, VITO, MONTANARI, MASSIMO, ET AL. (1976)

- AGRICOLTORA, INCASTELLAMENTO, SOCIETÀ, ISTITUZIONI NEL LAZIO MEDIEVALE DI TOUBERT. *QUADERNI STORICI* 32(2): 766–792.
- CORTESE, MARIA ELENA (2000) L'INCASTELLAMENTO NEL TERRITORIO DI AREZZO (SECOLI X-XII). IN: Francovich, Riccardo and Ginatempo, Maria (eds) *Castelli: storia e archeologia del potere nella Toscana medievale*. Florencia: All'Insegna del Giglio, pp. 67–109.
- COULSON, CHARLES (1979) STRUCTURAL SYMBOLISM IN MEDIEVAL CASTLE ARCHITECTURE. *JOURNAL OF THE BRITISH ARCHAEOLOGICAL ASSOCIATION* 42(1): 73–101.
- COULSON, CHARLES (2003) *CASTLES IN MEDIEVAL SOCIETY: Fortresses in England, France, and Ireland in the Central Middle Ages*. Oxford: Oxford University Press.
- CREIGHTON, OLIVER H. (2002) *CASTLES AND LANDSCAPES. POWER, COMMUNITY AND FORTIFICATION IN MEDIEVAL ENGLAND*. LONDRES: Equinox.
- CREIGHTON, OLIVER H. (2004) 'THE RICH MAN IN HIS CASTLE, THE POOR MAN AT HIS GATE': castle baileys and settlement patterns in Norman England. IN: Ettl, Peter (ed.) *Château Gaillard 21: Etudes de Castellologie Médiévale: La Basse Cour; Actes Du Colloque International de Maynooth (Irlande), 23-30 Août 2002*. Caen: Publications du CRAHM, pp. 25–36.
- CREIGHTON, OLIVER H. (2009) *DESIGNS UPON THE LAND: Elite Landscapes of the Middle Ages*. 1^a. Garden and landscape history. Woodbridge: The Boydell Press.
- CREIGHTON, OLIVER H. (2012) *EARLY EUROPEAN CASTLES: Aristocracy and Authority, AD 800-1200*. Londres: Bloomsbury.
- CREIGHTON, OLIVER H. (2018) FORTIFICATION, SETTLEMENT AND LORDSHIP: re-shaping and re-thinking medieval rural landscapes. IN: Galetti, Paola and Augenti, Andrea (eds) *L'incastellamento: Storia e Archeologia. A 40 Anni Da Les Structures Di Pierre Toubert*. Miscellanea 19. Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, pp. 233–256.
- CREIGHTON, OLIVER H. AND LIDDIARD, ROBERT (2008) FIGHTING YESTERDAY'S BATTLE: beyond war or status in castle studies. *Medieval Archaeology* 52(1): 161–169.
- CRESPO SOLANA, ANA (2013) LA HISTORIA GEOGRÁFICAMENTE INTEGRADA Y LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA (SIG): concepto y retos metodológicos. *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna* 7(26): 1–33.
- CRESSIER, PATRICE (ED.) (2008) *LE CHÂTEAU ET LA VILLE ESPACES ET RÉSEAUX (VI^e - XIII^e SIÈCLE)*. CASTRUM 8. MADRID: Casa de Velázquez, École Française de Rome.
- DEBORD, ANDRÉ (2000) *ARISTOCRATIE ET POUVOIR: le rôle du château dans la France médiévale*. París: Picard.
- DEL TREPPO, MARIO (1955) LA VITA ECONOMICA E SOCIALE IN UNA GRANDE ABBAZIA DEL MEZZOGIORNO: San Vincenzo al Volturno nell'Alto Medioevo. *Archivio storico per le province napoletane* 74. Nuova Serie XXXV: 31–110.
- DI ROCCO, GABRIELLA (2009) *CASTELLI E BORGHII MURATI DELLA CONTEA DI MOLISE (SECOLI X-XIV)*. FLORENCIA: All'Insegna del Giglio.
- DUBY, GEORGES (1953) *LA SOCIÉTÉ AUX XI^e ET XII^e SIÈCLES DANS LA RÉGION MÂCONNAISE*. PARÍS: A. Colin.
- ESCALONA MONGE, JULIO (2016) IN THE NAME OF A DISTANT KING: representing royal authority in the county of Castile, c. 900-1038. *Early Medieval Europe* 24(1): 74–102.
- ESTEPA DÍEZ, CARLOS (1978) LA VIDA URBANA EN EL NORTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA EN LOS SIGLOS VIII Y IX: el significado de los términos 'ciuitates' y 'castra'. *Hispania: Revista española de historia* 38(139): 257–274.
- ESTEPA DÍEZ, CARLOS (1992) CONFIGURACIÓN Y PRIMERA EXPANSIÓN DEL REINO ASTUR. SIGLOS VIII Y IX. IN: Lomas, Francisco Javier and Devís, Federico (eds) *De Constantino a Carlomagno. Disidentes, heterodoxos, marginados*. Cadiz: Universidad de Cádiz, pp. 179–195.
- FARÍAS ZURITA, VÍCTOR (2000) ACERCA DE LA GÉNESIS DE LAS ALDEAS MEDITERRÁNEAS. *HISTORIAR: Revista trimestral de historia* 4: 84–98.
- FARINELLI, ROBERTO (2007) *I CASTELLI NELLA TOSCANA DELLE "CITTÀ DEBOLI"*. *DINAMICHE DEL POPOLAMENTO E DEL POTERE RURALE NELLA TOSCANA MERIDIONALE (SECOLI VII-XIV)*. FLORENCIA: Edizioni All'Insegna del Giglio.
- FARINELLI, ROBERTO AND GIORGI, ANDREA (2000) FENOMENI DI ACCENTRAMENTO INSEDIATIVO NELLA TOSCANA MERIDIONALE TRA XII E XIII SECOLO: il 'secondo incastellamento' in area senese. IN: Francovich, Riccardo and Ginatempo, Maria (eds) *Castelli: storia e archeologia del potere nella Toscana medievale*. Florencia: All'Insegna del Giglio, pp. 239–284.
- FASOLI, GINA (1966) CASTELLI E SIGNORIE RURALI. IN: *Agricoltura e mondo rurale in Occidente nell'alto medioevo: 22-28 aprile 1965*. Settimane di studio del Centro italiano di studi sull'alto Medioevo 13. Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, pp. 531–567.
- FASOLI, GINA (1973) FEUDO E CASTELLO. IN: *Storia d'Italia*. Turin: Einaudi, pp. 261–308.
- FELLER, LAURENT (1998) *LES ABRUZZES MÉDIÉVALES: territoire, économie et société en Italie centrale du IX^e au XII^e siècle*. Bibliothèque des Ecoles Françaises d'Athènes et de Rome. París: École Française de Rome.
- FIGLIUOLO, BRUNO (1991) MORFOLOGIA DELL'INSEDIAMENTO NELL'ITALIA MERIDIONALE IN ETÀ NORMANNA. *STUDI STORICI* 32(1): 25–68.
- FOURNIER, GABRIEL (1978) *LE CHÂTEAU DANS LA FRANCE MÉDIÉVALE. ESSAI DE SOCIOLOGIE MONUMENTALE*. PARÍS: Aubier Montaigne.
- FRANCOVICH, RICCARDO (1998) L'INCASTELLAMENTO E PRIMA DELL'INCASTELLAMENTO. IN: Barceló, Miquel and Toubert, Pierre (eds) *L'Incastellamento: actas de las reuniones de Girona, 26-27 noviembre 1992, y de Roma, 5-7 mayo 1994*. Publications de l'École française de Rome 241. Roma: École Française de Rome, pp. 13–20.
- FRANCOVICH, RICCARDO AND GINATEMPO, MARIA (EDS) (2000) *CASTELLI: storia e archeologia del potere nella Toscana medievale*. Florencia: All'Insegna del Giglio.
- FRANCOVICH, RICCARDO AND HODGES, RICHARD (1989) ARCHEOLOGIA E STORIA DEL VILLAGGIO FORTIFICATO DI MONTARRENTI (SI): un caso o un modello? *Archeologia medievale* 16: 15–38.
- FRANCOVICH, RICCARDO AND HODGES, RICHARD (2003) *VILLA TO VILLAGE: The Transformation of the Roman Countryside in Italy, c. 400-1000*. Duckworth debates in Archaeology. Londres: Duckworth.
- FRANCOVICH, RICCARDO AND WICKHAM, CHRIS (1994) UNO SCAVO ARCHEOLOGICO ED IL PROBLEMA DELLO SVILUPPO DELLA SIGNORIA TERRITORIALE: Rocca San Silvestro e i rapporti di produzioni minerari. *Archeologia medievale* 21: 7–30.
- GALBÁN MALAGÓN, CARLOS J. (2013) EN ESE PAÍS QUE POR SIGLOS FUE EL FINAL DE LA TIERRA. UNA APROXIMACIÓN A LOS ORÍGENES DEL SISTEMA CASTRAL DEL OBISPAO DE IRÍA-SANTIAGO (Ss. IX-XI). *TERRITORIO, SOCIEDAD Y PODER* 8: 85–103.
- GALETTI, PAOLA (2018) EDILIZIA RESIDENZIALE E INCASTELLAMENTO. IN: Galetti, Paola and Augenti, Andrea (eds) *L'incastellamento: storia e archeologia. A 40 anni da Les structures di Pierre Toubert*. Miscellanea 19. Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, pp. 66–80.

- GARCÍA DE CORTÁZAR, JOSÉ ÁNGEL (1991) LA REPOBLACIÓN DEL VALLE DEL DUERO EN EL SIGLO IX: del yermo estratégico a la organización social del espacio. In: *Actas Del Coloquio de La V Asamblea General de La Sociedad Española de Estudios Medievales*. Zaragoza: Departamento de Cultura y Educación, pp. 15–39.
- GARCÍA SANJUÁN, ALEJANDRO (2019) CÓMO DESACTIVAR UNA BOMBA HISTORIOGRÁFICA: la pervivencia actual del paradigma de la Reconquista. In: Ayala Martínez, Carlos de, Ferreira Fernandes, Isabel Cristina, and Palacios Ontalva, J. Santiago (eds) *La Reconquista. Ideología y justificación de la Guerra Santa peninsular*. Historia & Arte 5. Madrid: La Ergástula, pp. 99–119.
- GIL FERNÁNDEZ, JUAN, LUIS MORALEJO, JOSÉ AND RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, JUAN IGNACIO (EDS) (1985) *CRÓNICAS ASTURIANAS*. OVIEDO: Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones.
- GOODALL, JOHN (2011) *THE ENGLISH CASTLE, 1066-1650*. NEW HAVEN: Yale University Press.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, JOSÉ AVELINO (1995) *FORTIFICACIONES Y FEUDALISMO EN EL ORIGEN Y FORMACIÓN DEL REINO LEONÉS (SIGLOS IX-XIII)*. VALLADOLID: Universidad de Valladolid.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, JOSÉ AVELINO (1998) SOBRE LOS ORÍGENES DE LA SOCIEDAD ASTURLEONESA: aportaciones desde la arqueología del territorio. *Studia Historica. Historia Medieval* 16: 173–197.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, JOSÉ AVELINO (2001) LA IMPLANTACIÓN FEUDAL Y LAS FORTIFICACIONES EN LOS ORÍGENES DEL REINO DE LEÓN. IN: Huerta Huerta, Pedro Luis (ed.) *Actas del IV Curso de Cultura Medieval: La fortificación medieval en la Península Ibérica. Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo, 21-26 de septiembre de 1992*. Aguilar de Campoo: Fundación Santa María La Real, Centro de Estudios del Románico, pp. 81–101.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, JOSÉ AVELINO (ED.) (2003) *PEÑAFERRUZ (GIJÓN): el castillo de Curiel y su territorio*. Patrimonio 7. Gijón: Ayuntamiento de Gijón.
- HANSSON, MARTIN (2006) *ARISTOCRATIC LANDSCAPE: The Spatial Ideology of the Medieval Aristocracy*. Lund studies in historical archaeology 2. Estocolmo: Almqvist & Wiksell International.
- HIGHAM, ROBERT A. (2010) CASTLE STUDIES IN TRANSITION: a forty year reflection. *Archaeological Journal* 167(1): 1–13.
- HIGHAM, ROBERT A. AND BARKER, PHILLIP (2000) *HEN DOMEN, MONTGOMERY – A TIMBER CASTLE ON THE ENGLISH-WELSH BORDER: A Final Report*. Exeter: University of Exeter Press.
- HUBERT, ÉTIENNE (2002) *L'INCASTELLAMENTO EN ITALIE CENTRALE: pouvoirs, territoire et peuplement dans la Vallée du Turano au Moyen âge*. Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome 309. Roma: École Française de Rome.
- HULME, RICHARD (2007) TWELFTH CENTURY GREAT TOWERS - THE CASE FOR THE DEFENCE. *THE CASTLE STUDIES GROUP JOURNAL* 21: 209–229.
- ISLA FREZ, AMANCIO (2019) *LA CRÓNICA DE ALFONSO III Y EL REINO ASTUR*. Gijón: Ediciones Trea.
- JOHNSON, MATTHEW (2002) *BEHIND THE CASTLE GATE: From Medieval to Renaissance*. Londres: Routledge.
- JUSTO SÁNCHEZ, DANIEL (2018) CASTILLOS, CASTROS Y FORTALEZAS DURANTE LA EXPANSIÓN DEL REINO DE LEÓN. PODER Y FUNCIONES EN LA MONTAÑA LEONESA Y EL INTERFLUVIO TÁVORA-CÔA (SIGLOS X-XI). *STUDIA HISTORICA. HISTORIA MEDIEVAL* 36(1): 31–56.
- JUSTO SÁNCHEZ, DANIEL (2019) ASENTAR EL DOMINIO Y CONTROLAR EL TERRITORIO. FUNCIONES DE LOS CASTILLOS EN LA EXPANSIÓN DE LA MONARQUÍA ASTURLEONESA: el caso de Ardón. *Anejos de Nallos: Estudios interdisciplinarios de arqueología* 5: 375–387.
- LADERO QUESADA, MIGUEL ÁNGEL (ED.) (1989) *CASTILLOS MEDIEVALES DEL REINO DE LEÓN*. MADRID: Hullera Vasco-Leonesa.
- LICINIO, RAFFAELE (1994) *CASTELLI MEDIEVALI. PUGLIA E BASILICATA, DAI NORMANNI A FEDERICO II E CARLO I D'ANGIÒ*. BARI: Edizioni Dedalo.
- LIDDIARD, ROBERT. (2005) *CASTLES IN CONTEXT: Power, Symbolism and Landscape, 1066 to 1500*. Macclesfield: Windgather Press.
- LIDDIARD, ROBERT AND WILLIAMSON, TOM (2008) THERE BY DESIGN? SOME REFLECTIONS ON MEDIEVAL ELITE LANDSCAPES. *ARCHAEOLOGICAL JOURNAL* 165(1): 520–535.
- LIXÓ GÓMEZ, CARLOS (2018) OS CASTROS NO TEMPO DAS VILLAE. FUNCIONS NON MILITARES DOS CASTROS NO VAL DO SARRIA NA ALTA IDADE MEDIA. *CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS* 65(131): 37–72.
- LLOBERA, MARCOS (2003) EXTENDING GIS-BASED VISUAL ANALYSIS: the concept of visualscapes. *International Journal of Geographical Information Science* 17(1): 25–48. DOI: 10.1080/713811741.
- MALPICA CUELLO, ANTONIO AND QUESADA QUESADA, TOMÁS (EDS) (1994) *LOS ORÍGENES DEL FEUDALISMO EN EL MUNDO MEDITERRÁNEO*. BIBLIOTECA 'CHRONICA NOVA' DE ESTUDIOS HISTÓRICOS 30. GRANADA: Universidad de Granada.
- MARAZZI, FEDERICO (1995) EL «INCASTELLAMENTO» VEINTE AÑOS DESPUÉS: observaciones de la generación post-toubertiana. *Studia Historica. Historia Medieval* 13: 187–198.
- MARAZZI, FEDERICO, POTTER, TIMOTHY W. AND KING, ANTHONY (1989) MOLA DI MONTE GELATO (MAZZANO ROMANO - VT): notizie preliminari sulle campagne di scavo 1986-1988 e considerazioni sulle origini dell'incastellamento in Etruria Meridionale alla luce di nuovi dati archeologici. *Archeologia Medievale* 16: 103–119.
- MARTIN, JEAN-MARIE (ED.) (2001) *ZONES CÔTIÈRES LITTORALES DANS LE MONDE MÉDITERRANÉEN AU MOYEN ÂGE: défense, peuplement, mise en valeur*. Casttrum 7. Roma, Madrid: École Française de Rome, Casa de Velázquez.
- MARTÍN VISO, IÑAKI (2000) *POBLAMIENTO Y ESTRUCTURAS SOCIALES EN EL NORTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA*. SALAMANCA: Universidad de Salamanca.
- MARTÍN VISO, IÑAKI (2001) RIFLESSIONI SULL'INCASTELLAMENTO NELLA PENISOLA IBERICA: la Castiglia dell'Ebro e la Transierra di Madrid. *Archeologia medievale* 28: 83–110.
- MARTÍN VISO, IÑAKI (2006) CENTRAL PLACES AND THE TERRITORIAL ORGANIZATION OF COMMUNITIES: the occupation of hilltop sites in Early Medieval Northern Castile. In: Davies, Wendy, Halsall, Guy, and Reynolds, Andrew (eds) *People and Space in the Middle Ages (300-1300)*. Turnhout: Brepols, pp. 167–185.
- MARTÍN VISO, IÑAKI (2016) *ASENTAMIENTOS Y PAISAJES RURALES EN EL OCCIDENTE MEDIEVAL*. MADRID: Síntesis.
- MARTÍNEZ SOPENA, PASCUAL (1985) *LA TIERRA DE CAMPOS OCCIDENTAL: población, poder y comunidad del siglo X al XIII*. Valladolid: Institución Cultural Simancas.
- MAURICI, FERDINANDO (1992) *CASTELLI MEDIEVALI IN SICILIA: dai Bizantini ai Normanni*. La pietra vissuta. Palermo: Sellerio.
- MENANT, FRANÇOIS (1993) *CAMPAGNES LOMBARDES DU MOYEN ÂGE. L'ÉCONOMIE ET LA SOCIÉTÉ RURALES DANS LA RÉGION DE BERGAME, DE CRÉMONE ET DE BRES-CIA DU XE AU XIIIÈ SIÈCLE*. ROMA: École Française de Rome.
- MILANESE, MARCO AND FRANCOVICH, RICCARDO (EDS) (1990) *LO SCAVO ARCHEOLOGICO DI MONTARRENTI E I PROBLEMI DELL'INCASTELLAMENTO MEDIEVALE: esperienze a confronto*. Florencia: All'Insegna del Giglio.
- MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, JOSÉ MARÍA (1989) *LA RECONQUISTA*. BIBLIOTECA HISTORIA 16 18. MADRID: Historia 16.

- MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, JOSÉ MARÍA (1999) LA NUEVA ORDENACIÓN DEL POBLAMIENTO EN LA CUENCA SEPTENTRIONAL DEL DUERO EN LOS INICIOS DE LA EDAD MEDIA. *ARAGÓN EN LA EDAD MEDIA* 14–15(2): 1027–1046.
- MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, JOSÉ MARÍA (2009) PODERES LOCALES EN EL ESPACIO CENTRAL LEONÉS DURANTE EL PERIODO ASTUR. *ARQUEOLOGÍA Y TERRITORIO MEDIEVAL* ANEJO N.º 2: 199–214.
- MUZZARELLI, MARIA GIUSEPPINA AND CAMPANINI, ANTONELLA (EDS) (2006) *CASTELLI MEDIEVALI E NEOMEDIEVALI IN EMILIA-ROMAGNA*. BOLONIA: CLUEB.
- NOYÉ, GHISLAINE (ED.) (1988) *STRUCTURES DE L'HABITAT ET OCCUPATION DU SOL DANS LES PAYS MÉDITERRANÉENS: les méthodes et l'apport de l'archéologie extensive*. Castrum 2. Roma, Madrid: École Française de Rome, Casa de Velázquez.
- PASTOR DE TÓGNERI, REYNA (1990) PRÓLOGO. IN: *Castillos, señores y campesinos en la Italia medieval*. Barcelona: Crítica, pp. 7–12.
- PÉREZ DE TUDELA Y VELASCO, MARÍA ISABEL, HUETE FUDIO, MARIO, MARTÍNEZ DE BEDOYA, PILAR LLULL, ET AL. (1991) *ARQUITECTURA MILITAR CASTELLANO-LEONESA: significado histórico y glosario (Ss.VI-XIII)*. Madrid: Castellum.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, MARÍA (2015A) CASTROFOILA. LA REPRESENTACIÓN DEL PODER CENTRAL EN LA RIBERA DEL CEA (SIGLOS X-XII). *STUDIA HISTORICA. HISTORIA MEDIEVAL* 33: 173–199.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, MARÍA (2015B) PODER Y CENTROS DE REPRESENTACIÓN: castros y castillos en la Toscana y Tierra de Campos (Siglos X-XII). *Anuario de Estudios Medievales* 45(2): 881–914.
- PLATT, COLIN (2007) REVISIONISM IN CASTLE STUDIES: a caution. *Medieval Archaeology* 51(1): 83–102.
- POISSON, JEAN MICHEL (ED.) (1992) *FRONTIÈRE ET PEUPLEMENT DANS LE MONDE MÉDITERRANÉEN AU MOYEN ÂGE*. CASTRUM 4. ROMA, MADRID: École Française de Rome, Casa de Velázquez.
- POISSON, JEAN-MICHEL (1989) CASTELLI MEDIEVALI DI SARDEGNA: dati storici e dati archeologici. *Archeologia Medievale* 16: 191–204.
- PORTELA SILVA, ERMELINDO AND PALLARES MÉNDEZ, MARÍA DEL CARMEN (2013) DE LA FUNCIÓN DE LOS CASTILLOS EN EL TIEMPO Y LOS ESPACIOS DE DIEGO GELMÍREZ. IN: Díaz Martínez, Pablo de la Cruz, Martín Viso, Iñaki, and Luis Corral, Fernando (eds) *El historiador y la sociedad: homenaje al profesor José M.ª Mínguez*. Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 189–204.
- POTTER, TIMOTHY W. AND KING, ANTHONY C. (1997) *EXCAVATIONS AT THE MOLA DI MONTE GELATO: A Roman and Medieval Settlement in South Etruria*. Archaeological Monographs of the British School at Rome II. Roma: British School at Rome.
- PREVIDI, EMILIA SARACCO (1986) *CONVIVERE NELLA MARCHIA DURANTE IL MEDIOEVO: indagini e spunti di ricerca*. Ancona: Deputazione di storia patria per le Marche.
- QUINTANA PRIETO, AUGUSTO (ED.) (1971) *TUMBO VIEJO DE SAN PEDRO DE MONTES*. LEÓN: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro.
- QUIRÓS CASTILLO, JUAN ANTONIO (1999) *EL INCASTELLAMENTO EN EL TERRITORIO DE LA CIUDAD DE LUCA (TOSCANA): poder y territorio entre la Alta Edad Media y el siglo XII*. Oxford: British Archaeological Reports.
- QUIRÓS CASTILLO, JUAN ANTONIO (2011) L'ECCEZIONE CHE CONFERMA LA REGOLA? INCASTELLAMENTO NELLA VALLE DELL'EBRO NEL X SECOLO: il castello di Treviño. *Archeologia Medievale* 38: 113–136.
- QUIRÓS CASTILLO, JUAN ANTONIO (2012) LOS CASTILLOS ALTOMEDIEVALES DEL CUADRANTE NOROCCIDENTAL DE LA PENÍNSULA IBÉRICA. IN: Quirós Castillo, Juan Antonio and Tejado Sebastián, José María (eds) *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica*. Bilbao: Universidad del País Vasco, pp. 17–27.
- QUIRÓS CASTILLO, JUAN ANTONIO (2016) EARLY AND HIGH MEDIEVAL 'INCASTELLAMENTO' IN NORTHERN IBERIA: fortified settlements in the Basque Country and upper Ebro Valley (9th–12th Centuries). IN: Christie, Neil and Herold, Hajnalka (eds) *Fortified Settlements in Early Medieval Europe: Defended Communities of the 8th-10th Centuries*. Oxford-Philadelphia: Oxbow Books, pp. 192–204.
- QUIRÓS CASTILLO, JUAN ANTONIO AND SANTOS SALAZAR, IGOR (2012) I VILLAGGI ALTOMEDIEVALI NELL'ALTO EBRO ALLA LUCE DEI TESTI E DELL'ARCHEOLOGIA. L'EMERGERE DEI LEADER DEI VILLAGGI E L'ARTICULAZIONE DEI POTERI TERRITORIALI NEL X SECOLO. IN: Galetti, Paola (ed.) *Paesaggi, comunità, villaggi medievali. Atti del Convegno internazionale di studio. Bologna 14-16 gennaio 2010*. Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, pp. 257–279.
- QUIRÓS CASTILLO, JUAN ANTONIO AND SANTOS SALAZAR, IGOR (2018) A COSA SERVE L'INCASTELLAMENTO NEL NORD DELLA SPAGNA? IN: Galetti, Paola and Augenti, Andrea (eds) *L'incastellamento: storia e archeologia. A 40 anni da Les structures di Pierre Toubert*. Miscellanea 19. Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, pp. 212–231.
- REGLERO DE LA FUENTE, CARLOS MANUEL (1993) *LOS SEÑORÍOS DE LOS MONTES DE TOROZOS: de la repoblación al Becerro de las Behetrías (siglos X-XIV)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- REGLERO DE LA FUENTE, CARLOS MANUEL (1994) *ESPACIO Y PODER EN LA CASTILLA MEDIEVAL: los Montes de Torozos (siglos X-XIV)*. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid.
- ROUCO COLLAZO, JORGE Y MARTÍN CIVANTOS, JOSÉ MARÍA (2020) ANÁLISIS ESPACIAL DEL SISTEMA DEFENSIVO DE LA COSTA GRANADINA EN ÉPOCA NAZARÍ Y SU TRANSFORMACIÓN TRAS LA CONQUISTA CASTELLANA. *DEFENSIVE ARCHITECTURE OF THE MEDITERRANEAN X*: 189–196.
- RUIZ ASENCIO, JOSÉ MANUEL (ED.) (1987A) *COLECCIÓN DOCUMENTAL DEL ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE LEÓN (775-1230). IV (1032-1109)*. LEÓN: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro.
- RUIZ ASENCIO, JOSÉ MANUEL (ED.) (1987B) *COLECCIÓN DOCUMENTAL DEL ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE LEÓN (775-1230). V (1109-1187)*. LEÓN: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, CLAUDIO (1966) *DESPOBLACIÓN Y REPOBLACIÓN EN EL VALLE DEL DUERO*. BUENOS AIRES: Instituto de Historia.
- SANTOS SALAZAR, IGOR (2011) *UNA TERRA CONTESA: spazi, poteri e società nell'Emilia orientale dei secoli VI-X*. Florencia: Le Lettere.
- SCIASCIA, ALBERTO (2007) *L'INCASTELLAMENTO NELL'EUROPA OCCIDENTALE. FONTI E DIBATTITO STORIOGRAFICO*. Turín: Marco Valerio.
- SERGI, GIUSEPPE (1976) SVILUPPI ISTITUZIONALI E REALTÀ SOCIALE: alcuni esempi. *Quaderni storici* 11(32 (2)): 788–792.
- SETTIA, ALDO A. (1984) *CASTELLI E VILLAGGI NELL'ITALIA PADANA: popolamento, potere e sicurezza fra IX e XIII secolo*. Nuovo Medioevo. Nápoles: Liguori.
- SETTIA, ALDO A. (1999) *PROTEGGERE E DOMINARE: fortificazioni e popolamento nell'Italia medievale*. Libri di Viella 13. Roma: Viella.
- STRUCTURES FÉODALES ET FÉODALISME DANS L'OCCIDENT MÉDITERRANÉEN (X-XIIIe SIÈCLES)*. *ACTES DU COLLOQUE DE ROME (10-13 OCTOBRE 1978)* (1980) PUBLICATIONS DE L'ÉCOLE FRANÇAISE DE ROME 44. ROMA: École Française de Rome.
- TEJERIZO GARCÍA, CARLOS (2017) *ARQUEOLOGÍA DE LAS SOCIEDADES CAMPESINAS EN LA CUENCA DEL DUERO DURANTE LA PRIMERA ALTA EDAD MEDIA*. DOCUMENTOS DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL II. BILBAO: Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

- TEJERIZO GARCÍA, CARLOS AND QUIRÓS CASTILLO, JUAN ANTONIO (2018) TREINTA AÑOS DE ARQUEOLOGÍA EN EL NOROESTE PENINSULAR. LA OTRA ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL. IN: Quirós Castillo, Juan Antonio (ed.) *Treinta años de Arqueología Medieval en España*. Oxford: Archaeopress, pp. 141–163.
- TENTE, CATARINA (2009) VIVER EM AUTARCIA. A ORGANIZAÇÃO DO TERRITÓRIO DO ALTO MONDEGO (PORTUGAL) ENTRE LOS SÉCULOS V A X. IN: Martín Viso, Iñaki (ed.) *¿Tiempos oscuros? Territorios y sociedad en el centro de la Península Ibérica (siglos VII-X)*. Madrid: Sílex, pp. 137–157.
- TENTE, CATARINA (2019) NO SMOKE WITHOUT FIRE. BURNING AND CHANGING SETTLEMENTS IN 10TH CENTURY CENTRAL-NORTHERN PORTUGAL. IN: Brady, Niall and Theune, Claudia (eds) *Settlement Change across Medieval Europe: Old Paradigms and New Vistas*. Rurality XII. Sidestone press, pp. 395–403. Available at: <https://www.sidestone.com/books/settlement-change-across-medieval-europe>.
- THOMPSON, ALEXANDER H. (1912) *MILITARY ARCHITECTURE IN ENGLAND DURING THE MIDDLE AGES*. OXFORD: Oxford University Press.
- TOUBERT, PIERRE (1973) *LES STRUCTURES DU LATIUM MÉDIEVAL: le Latium méridional et la Sabine du IXe siècle à la fin du XIIe siècle*. 2°. Roma: École Française de Rome.
- TOUBERT, PIERRE (1980) LES FÉODALITÉS MÉDITERRANÉENNES: un problème d'histoire comparée. IN: *Structures féodales et féodalisme dans l'Occident méditerranéen (X^e-XIII^e siècles)*. Actes du colloque de Rome (10-13 octobre 1978). Roma: École Française de Rome, pp. 1–13.
- TOUBERT, PIERRE (1990) *CASTILLOS, SEÑORES Y CAMPESINOS EN LA ITALIA MEDIEVAL*. BARCELONA: Crítica.
- VALENTI, MARCO (2008) *MIRANDUOLO IN ALTA VAL DI MERSE (CHIUSDINO - SI)*: *archeologia su un sito di potere del Medioevo toscano*. Biblioteca del Dipartimento di archeologia e storia delle arti (Università di Siena). Sezione archeologica 17. Borgo San Lorenzo: All'Insegna del Giglio.
- VARANINI, GIAN MARIA AND SCARTOZZONI, FRANCO (2009) ORGANIZZAZIONE DEL TERRITORIO E INSEDIAMENTO A ILLASI NEL MEDIOEVO. UN CASTELLO E UNA PIEVE PER DUE VALLI. IN: Saggioio, Fabio and Varanini, Gian Maria (eds) *Il castello di Illasi. Storia e archeologia*. Roma: Giorgio Bretschneider, pp. 3–78.
- VIEIRA, MARINA AFONSO (2009) REFLEXÕES EM TORNO DO POVOAMENTO ALTO MEDIEVAL DA BACIA SUPERIOR DO RIO PAIVA. IN: Martín Viso, Iñaki (ed.) *¿Tiempos oscuros? Territorios y sociedad en el centro de la Península Ibérica (siglos VII-X)*. Madrid: Sílex, pp. 93–105.
- WHEATLEY, DAVID Y GILLINGS, MARK (2000) VISION, PERCEPTION AND GIS: some notes on the development of enriched approaches to the study of archaeological visibility. IN: Lock, Gary R. (ed.) *Beyond the Map: Archaeology and Spatial Technologies*. Amsterdam: IOS Press, pp. 1–27.
- WICKHAM, CHRIS (1989) DOCUMENTI SCRITTI E ARCHEOLOGIA PER UNA STORIA DELL'INCASTELLAMENTO: l'esempio della Toscana. *Archeologia Medievale* 16: 79–102.
- WICKHAM, CHRIS (1996) LA SIGNORIA RURALE IN TOSCANA. IN: Dilcher, Gerhard and Violante, Cinzio (eds) *Strutture e trasformazioni della signoria rurale*. Bologna: Il Mulino, pp. 343–409.
- WICKHAM, CHRIS (1998) A CHE SERVE L'INCASTELLAMENTO? IN: Barceló, Miquel and Toubert, Pierre (eds) *L'Incastellamento: actas de las reuniones de Girona: (26-27 noviembre 1992) y de Roma: (5-7 mayo 1994)*. Publications de l'École française de Rome 241. Roma: École Française de Rome, pp. 31–42.
- WYETH, WILLIAM (2018) MEDIEVAL TIMBER MOTTE TOWERS. *MEDIEVAL ARCHAEOLOGY* 62(1): 135–156.